

## EL TERRITORIO NO ES EL MAPA: ENFOQUES Y PERSPECTIVAS DEL DESARROLLO

*Luís Fernando Ocampo Marín<sup>1</sup>*

El artículo plantea la necesidad de comprender la relación naturaleza sociedad no como mero soporte físico o contenedor no diferenciado de procesos, objetos y personas, sino a través del esfuerzo que realiza la sociedad sobre la naturaleza, los cuales dependen de un conjunto de condiciones tanto ideológicas como materiales. La acción social sobre un área específica implica un sistema de control o *territorialidad*, que es construido y recreado a través de estrategias que configuran una esfera de regulación social.

Se da cuenta de las diferentes estrategias de control y la discusión teórico metodológica que implica este campo de estudio. Se constata la a-espacialidad de las ciencias sociales y se cuestiona el tratamiento que la llamada ciencia regional hace al respecto, junto con su propuesta de desarrollo. Se propone un enfoque Inter. y transdisciplinario que se nutra de las interfases con otros campos de conocimiento y proporcione diferentes ángulos de análisis, métodos, técnicas y lenguajes convergentes con nuestra preocupación analítica.

### INTRODUCCIÓN

No existe ningún fenómeno social fuera de un contexto espacial, la existencia de lo real no puede darse en una dimensión extra-espacial, el espacio es una condición de lo real y por tanto una dimensión de la realidad y de los procesos que se dan en el mundo material. Esto quiere decir que no existe el espacio como una realidad sino como una dimensión de esa realidad (al igual que lo temporal es otra dimensión de esa realidad). En este sentido, no podemos identificar espacio (que es una dimensión) con territorio que es una realidad y por tanto tiene sus dimensiones espaciales y temporales (Palacios, J. 1983).

La usual referencia geográfica de territorio es el de una superficie terrestre (relieve, minerales, suelo, vida vegetal y animal, clima etc.), sin embargo la acepción que tomamos aquí por el término "territorio" (del latín "terra") remite a cualquier extensión de la superficie terrestre habitada por grupos humanos y delimitada (o delimitable) en diferentes escalas: local (patria chica, terruño, aldea, una matría, nicho ecológico), municipal, regional, nacional, supranacional, cuenca, ejido, litoral, o por qué no, el patio trasero. Se trata del espacio estructurado y objetivo estudiado por la geografía física y representado (o representable) cartográficamente. Se puede definir como la base o soporte natural sobre la cual se desarrollan actividades de convivencia de una sociedad, de sustento económico y relaciones sociales básicas, de organización y desarrollo comunitario, institucional, cultural y religioso (Sack, 1991; Ramírez, 1996)

El entendimiento de lo que sucede en el territorio debe buscarse no tanto en las ciencias de la tierra sino en las dinámicas sociales que se recrean en un determinado soporte natural. La consideración del territorio no como "recurso natural" sometido a leyes propias sino como una relación naturaleza sociedad, constituye una instancia esencial de la organización social y productiva que da cuenta de las diversas configuraciones y expresiones de la sociedad. Son los procesos sociales propios o conscientes que sostienen, conservan o degradan las determinaciones geográficas. El territorio es a su vez escenario de lo social, y parte activa de la dinámica ecológica y biológica, cuyo desarrollo está íntimamente conectada a los procesos sociales, conformando así, un complejo social-natural.

---

<sup>1</sup> Profesor Investigador de la Maestría en Estudios Socio territoriales del Centro de Investigación y Postgrado en Estudios Socio territoriales, de la Universidad Autónoma de Guerrero, CIPES-UAG fer7117@prodigy.net.mx

## TERRITORIO Y PODER

El análisis de la acción de sociedades concretas en un área geográfica, nos lleva a la noción de *territorio específico* como la forma espacial primaria del poder, telón de fondo de las relaciones geográficas humanas y de su concepción del espacio, la cual permite entender que toda relación social creada por la acción del Hombre está dada con fines de control. Esto incluye la localización de los agentes y medios directamente acoplados por la relación, así como los senderos de los flujos materiales que la realizan. Sin embargo, no todo lugar es un territorio específico tales como áreas de mercado, sembradíos o puntos centrales de regiones alejadas de los centros urbanos.

El territorio es un constructo social, una valoración, una fabricación, un producto, un espacio tatuado por la historia y la cultura, que se construye a través de prácticas, estrategias, percepciones y la manera de leerlo que tienen los miembros del grupo que lo constituye. Es un espacio que necesita la densidad del tiempo, las repeticiones silenciosas, las mutaciones lentas, el trabajo del imaginario social y de la norma para existir como territorio. Su relación más directa es lo local considerado medio de subsistencia, zona de refugio y sujeto de reordenamiento territorial y planificación urbana (Faret, 1997).

La comprensión y el esfuerzo que realiza la sociedad sobre la naturaleza dependen de un conjunto de condiciones tanto ideológicas como materiales, mediante las cuales se construyen los problemas y la manera de abordarlos. No es lo mismo la acción social que establecen algunos pueblos indígenas con su soporte natural que sociedades industrializadas.

### **La Territorialidad: Estrategia De Control**

La acción social sobre un área específica implica un sistema de control o *territorialidad*, la cual definiremos como una estrategia o patrón de conducta social (institucional, grupal, individual) que establece diferentes vías de acceso que son dinámicas y pluridimensionales para afectar, moldear y disponer de las ideas y acciones de la gente, de los recursos y de su interrelación, delimitando y ejerciendo control sobre un territorio. (Sack, 1991; Holahan, 1999)

Esta estrategia es una construcción social asociada con el conflicto y el status que implican la posesión, la personalización y la defensa de un área, la cual varía según los niveles de organización social y contextos históricos específicos regulados por las relaciones de producción capitalista. Opera sobre actividades físicas, sociales y psicológicas, e Intervienen agentes sociales tanto aquellos que ejercen el control como de los controlados sean individuos o grupos, provenientes de diferentes territorios y escalas de acción.

La autoridad que establece el control define la realidad constantemente, y sin aquella dirección externa los controlados se sentirían confusos y extraviados ya que les proporciona la descripción de la realidad y la razón de su existencia. A través de crear sensación de seguridad, certidumbre y significado, los controladores manipulan este mundo a su beneficio.

¿Cómo se estructura una determinada estrategia de control, cómo se configura una nueva esfera de regulación social, cómo se moviliza el sentido y se modifican las interacciones sociales, cómo se puede crear una extensa normatización del comportamiento ciudadano, cómo se construyen los problemas y la manera de abordarlos y cómo se puede manejar y explotar esto política y socialmente?.

El diseño de cualquier estrategia de control parte de la historicidad concreta la cual es un conjunto de condiciones tanto ideológicas como materiales mediante las cuales una sociedad se percibe así misma en razón de su aprendizaje social, experiencia e influencia cultural. En esto confluyen sus geografías físicas, la trayectoria urbana, los ritmos de crecimiento, la capacidad de las instituciones (políticas, religiosas, educativas, familiares, militares, científicas), las tradiciones políticas y sus dirigencias, las culturas regionales con sus elites sociales, los

medios de comunicación de masas, y el esquema de valores resultado de las dinámicas conductuales de castigo y premio asociadas a sentimientos patrióticos, de deseo o de miedo.

En general estos procesos sociales se dan por los conflictos y comportamientos sociales propios que se decantan o complejizan en el tiempo, sin embargo, pueden ser producto de actos voluntarios en función de ciertos objetivos conscientes, en donde el consenso, la planeación, la fuerza de la razón, y la confluencia de intereses hace que una sociedad se empodere y tome el control de su propio destino.

## **ESTRATEGIAS DE CONTROL TERRITORIAL**

La territorialidad opera básicamente en tres campos diferentes e interdependientes de acción los cuales encuentran sus conexiones en el hecho mismo del control. De acuerdo con Sack (1991), estas estrategias están relacionadas con la organización territorial, su uso específico y el proveer sentido social.

### ***Organización Territorial***

Toda sociedad moldea su espacio y al hacerlo clasifica por áreas que dan lugar y propiedad a cada cosa: cuencas, áreas protegidas, rural, urbano, aglomeraciones industriales, localidades, distritos electorales, municipios, estados, y todo lo relacionado con la localización de asentamientos y distribución espacial del consumo, la producción, la distribución y los servicios. De esta forma organiza geográfica y jerárquicamente lo privado, lo público, las acciones, intereses y procedimientos de los distintos agentes (económicos, sociales, culturales, religiosos), bajo una lógica de ordenamiento que define un modelo de organización social (nacional y /o internacional) que articula las diferentes formas concretas de la producción y circulación del capital.

También nos habla de la autonomía, centralización, o descentralización que tiene la esfera de la administración urbana de su espacio público con sus zonas federales, estatales, municipales y locales.

Así, un determinado ordenamiento territorial y planificación urbana implica esquemas de desarrollo que participan de escalas micro, meso y macro, tipologías de regiones, lugares centrales, espacio homogéneo, polarizado, región plan, polos de crecimiento; y conjunta intereses locales, nacionales y globales con sus dinámicas interregionales de transferencias de valor.

### ***Uso Específico***

La organización territorial está dada en función del uso asignado el cual se controla con estrategias de prescripción y reproducción.

La prescripción da cuenta de la permisibilidad al acceso y salida de un territorio, haciendo uso de límites, fronteras, conceptos de soberanía, nación, y de todo tipo de barreras ya sean culturales, sociales, o económicas que prohíban, restrinjan, contengan o excluyan a gente y actividades.

Las lógicas de intermediación del control comprenden regulaciones, derechos legales, fuerza bruta o mental, prohibiciones sobre el uso de áreas, códigos, visas, espacios de trabajo y disposición de escritorios; normas culturales, formas de actuar o de lenguaje que levantan obstáculos comunicativos como señales, marcas, tatuajes, signos, símbolos, gestos, formas corporales, claves, modulaciones del lenguaje, acentos, ritmos, caló, etc.

La prescripción permite personalizan el territorio y dar cuenta de diferentes gradaciones de territorialidad específica -primario, secundario, público, o de interacción- que se relacionan según la importancia en la vida de las personas y el tiempo de ocupación. Así no es lo mismo

los migrantes que los oriundos de un lugar, o diferentes zonas que cohabitan en una ciudad: habitacionales, comerciales, de servicios, industrial, administrativa o recreativas.

La reproducción da cuenta de las formas y mecanismos necesarios para sostener, permanecer, conservar, reforzar, profundizar o cambiar cualquier dinámica territorial. Esto incluye la regulación con sus límites y jerarquías de las relaciones interpersonales. La defensa y capacidad de resistencia de un territorio se pone en evidencia frente a cualquier trasgresión de las normas de control o confrontación de clase por formas de organización social. El resultado puede ser de invadir, ampliar, tomar, atacar, suprimir o en su caso producir territorios, mediante la des-localización, des-territorialización o destrucción de fronteras, que llevan ya sea a un cambio de actividad (rural a urbano, área natural a cultivo o vivienda) o a de-construcción de identidades y construcción de homogeneidades. **Proveedor De Sentido Social** Son todas aquellas construcciones discursivas que tienen como objetivo la normatización del comportamiento ciudadano y racionalidades sociales con fines de control al servicio de las instituciones económicas, políticas, sociales, culturales y religiosas. Cubren un amplio rango ideológico y por su orientación y énfasis, se pueden clasificar básicamente en cuatro.

De regulación social: son aquellos valores que dan contenido y significado social y proveen de identidades, pertenencias, propósito, dirección, y están orientados a garantizar la contención y manejabilidad de las contradicciones. Los discursos nacionalistas, patrióticos, soberanos, religiosos usados por los estados, partidos políticos, organizaciones sociales, iglesias o empresas privadas dan cuenta de ello.

Construcción de diferencias: permiten dar por sentado y aceptado como normal escalas de niveles sociales, de dominio, de estatus, relaciones tradicionales entre géneros, de sexo, lugar, consideración social de las etnias y de las diferentes actividades productivas entre otras.

Legitimidad gubernamental y del Estado: tienen un significado político con el cual justifican su hacer y garantizan la permanencia en el poder las clases dirigentes. Se asocia con la organización, estrategias e intervención del Estado en su conjunto. Su discurso se estructura para crear legitimidad tanto en su entorno nacional como internacional. En lo interno se orienta y tiene validez en relación con el bienestar colectivo, la seguridad ciudadana y de la propiedad privada. En la interrelación con lo externo, se apropia y /o se somete al discurso hegemónico que en el presente se conoce como neoliberalismo con su dialéctica de globalizador – globalizado.

Representaciones espaciales: nos condicionan una forma de ver el espacio público y privado, el paisaje urbano, la naturaleza, y en general nuestra interrelación con el medio ambiente. Esto se puede observar en lo micro como las formas de la mesa y posición de los comensales, en los espacios de las viviendas y unidades habitacionales, o más ampliamente en la planeación espacial con sus planes de desarrollo urbano, programas institucionales, de gestión, de ordenamiento territorial, de proyecto de ciudad.

## **ESPACIO Y CIENCIAS SOCIALES: DISCUSIÓN TEÓRICO METODOLÓGICA**

¿Que investigan los estudios socio-territoriales? Se pregunta por las formas y estrategias de control de los actores que sostienen y reproducen una organización específica de un territorio, en el entendido que estas formas están en función del aprendizaje social e influencia cultural. Contribuye a descifrar, la naturaleza de estas relaciones de *conexión legal* entre determinaciones específicas de organizaciones territoriales concretas y sistemas o estructuras sociales. Debe tener en cuenta: a) la compleja trama de determinismos de diverso tipo y de distinto orden involucrados; b) la articulación de las categorías sociales y naturales; c) el carácter histórico (no universal) de tales articulaciones y consecuentemente de las conexiones establecidas.

Las relaciones sociales requieren de una organización espacial (soportes físicos), que es construida y recreada a su propia imagen. Esta nos da cuenta de la percepción del espacio que la comunidad comparte. El sentido de esta organización espacial será descifrado a partir del conocimiento de las leyes que regulan los fenómenos sociales correspondientes.

La definición de investigación socio territorial parte de que naturaleza y sociedad no son dos entidades reales que interactúan; sino que se articulan en un proceso social conformado no solamente por categorías propiamente sociales, sino así mismo por categorías naturales, que constituyen condiciones de existencia del todo social. Si los conceptos de tiempo y espacio son variables socialmente construidas que el mundo y el científico utilizan para afectar e interpretar la realidad social, se hace necesario reinsertarlas como variables constitutivas internas en nuestro análisis y no meramente como realidades físicas e invariables dentro de la cual existe el universo social.

El territorio en este caso no es sólo un referente pasivo (como el referente geográfico) que circunscribe el fenómeno a investigar, sino una categoría que exige un lugar y un rango igual que las otras que intervienen en el análisis social. Así el territorio pasa a ser no sólo una instancia social sino una parte intrínseca y condicionante de los procesos sociales, con igual autonomía relativa que las demás estructuras -económica, ideológica- que integran la realidad social. Esto nos lleva a entender que existen dinámicas territoriales diferenciadas, dependiendo del complejo social-natural.

La pertinencia de este enfoque se da en relación con un territorio específico el cual hay que delimitar geográfica e históricamente. Esta demarcación se utiliza como factor explicativo y se da científica y no empíricamente a través de categorías referidas a la manifestación de fenómenos relacionados con estrategias de control territorial. Esto es, deben dar cuenta de la evolución propia de los ámbitos de soporte de problemas económicos y sociales.

El marco categorial o sistema de conceptos ordenadores impide que se quede en la simple descripción, permite organizar la investigación, interpretar los resultados y reinscribirlos en una continua revisión de las concepciones teóricas pertinentes (Coraggio, 1988).

### ***A-espacialidad De Las Ciencias Sociales***

Cuando se discuten los problemas del espacio y del hecho que sus referentes categoriales no son tomados en cuenta en los análisis ni en los marcos teóricos de las ciencias sociales, encontramos un gran campo de debate. Si bien en el ámbito intelectual se inscribe en una perspectiva epistemológica, es en la necesidad de dar cuenta de las realidades concretas en donde reside su importancia. Esto adquiere cada vez mayor relevancia toda vez que la actual investida globalizadora perfila nuevos y complejiza viejos problemas societarios relacionados con autonomías, Estado nación, soberanía, identidades, transferencias de valor entre regiones, sustentabilidad, migrantes, entre otros más, con la insistencia de crear una realidad homogénea que le permita un mayor control.

Para entender las distintas posiciones sobre lo espacial, veamos la premisa sobre la que se levantan las ciencias sociales. Esto es, su a-espacialidad o isotropía<sup>2</sup>.

La ciencia moderna surge de la necesidad de descubrir una realidad objetiva más allá de la mente, y se encaminó en la búsqueda, a través de métodos cuantitativos, de leyes naturales y universales que permanezcan en todo tiempo y espacio (leyes deterministas). Su base es el

---

<sup>2</sup> **Isótropo:** adj. y s. Dícese de los cuerpos cuyas propiedades físicas son idénticas en todas las direcciones. Pequeño Larousse Ilustrado, París.

modelo newtoniano el cual establece la simetría entre el pasado y el futuro y hace que todo coexista en un presente eterno.

Las ciencias sociales se identificaron con los postulados de las C. Naturales, y a través de segmentar la realidad humana para analizarla, generalizaron los hechos particulares para llegar a leyes generales y deterministas que supuestamente gobiernan el comportamiento humano. Así mismo adaptaron mecánicamente el principio darwiniano de la selección de las especies, justificando con ello un sistema de control por el más fuerte.

El acento en el progreso y la política de organización del cambio social dio una importancia básica a la dimensión temporal de la existencia social, pero dejó la dimensión espacial en un limbo incierto. Si los procesos eran universales y deterministas, el espacio era teóricamente irrelevante, una mera plataforma o escenario inerte. Si los procesos eran casi únicos e irrepetibles, el espacio pasaba a ser un mero elemento menor contextual de la especificidad, que era preciso tener en cuenta para lograr mejores resultados empíricos, pero que no eran centrales para el análisis.

En el siglo XX se consolidó la trinidad estado céntrica de sociología, economía y política, como núcleo de las c. sociales, delineando sus terrenos separados en su objeto de estudio y metodología. Ellas Surgen de la necesidad del estado moderno de un conocimiento más exacto sobre el cual basar sus decisiones, en organizar y racionalizar el cambio social sobre una base estable. Su visión implícita de espacialidad eran los territorios soberanos que colectivamente definían el mapa político del mundo: la sociedad del sociólogo, la economía nacional del macro economista, el cuerpo político del politólogo, la nación del historiador. En este sentido, las c. s. eran una criatura de los estados y tomaban sus fronteras como contenedores sociales fundamentales. Esto nos lleva a reconsiderar al estado como origen de las únicas fronteras posibles y/ o primarias dentro de las cuales la acción social ocurre y debe ser analizada (Wallerstein, 1996).

La teoría de la modernidad con su concepto de "desarrollo" se refería ante todo al estado como frontera natural de la vida social, como contenedor socio-geográfico. Simplificación teórica de espacio homogéneo y equivalente que pasaron por alto la complejidad de sus respectivos ordenamientos internos. Conceptos como *poder* e *identidad*, evidencian concepciones y lógicas diferentes al mundo "desarrollado".

Políticamente, el concepto de leyes deterministas es más útil para los intentos de control tecnocrático y para los que se resisten al cambio en nombre de la conservación de las instituciones y tradiciones existentes. Por el contrario, la defensa de lo particular, lo no determinado y lo imaginativo es más útil para los que luchan por posibilidades más espontáneas y radicales de introducir la acción humana en la esfera sociopolítica, y para los que rechazan el darwinismo social en nombre de todos los valores de los grupos que no tienen posiciones sociales poderosas.

En realidad, el universalismo es una forma de particularismo disfrazada, y bastante opresiva. La propia verdad científica es histórica. El problema no es simplemente qué es universal sino qué es lo que evoluciona, y si lo que está en evolución es necesariamente identificable con el progreso. Es necesario someter a crítica lo que se oculta detrás de las categorías universales para poder escoger otra racionalidad, nuestra mezcla de lo universal y lo particular como objetos, como objetivos y como lenguajes. Sólo un universalismo pluralista nos permitirá captar la riqueza de las realidades sociales en que vivimos y hemos vivido. Aceptar la tensión interminable entre lo uno y los muchos, como un rasgo permanente de la sociedad humana. Acento en lo complejo, lo temporal lo inestable, en las perturbaciones y no solamente en los fenómenos principales. Tomar la incertidumbre y los localismos como variables analíticas centrales que no deben ser enterradas en un universalismo determinista (Wallerstein, 1996).

Ningún científico puede ser separado de su contexto físico y social. Las c. naturales aceptan desde hace mucho tiempo el hecho de que el que mide modifica lo medido y sólo queda buscar el tipo de objetividad que es plausible. El conocimiento objetivo es simplemente el conocimiento de los que tienen más fuerza social y política.

### ***Lo Espacial En Las Ciencias Sociales***

En lo que se refiere a la problemática espacial, una primera aproximación la tenemos en los intentos de evidenciarla dentro de los cuerpos teóricos de las disciplinas sociales y observar el papel que juega y el lugar que se le asigna sin romper con el objeto ni marco teórico metodológico disciplinar. Un claro ejemplo lo tenemos en la llamada ciencia regional.

En los intentos de la ciencia económica y más concretamente de la escuela neoclásica, por fundamentar la importancia del problema espacial en su teoría, surgen desde diferentes lugares contribuciones que conforman un amplio cuerpo analítico conceptual conocido como Ciencia Regional, la cual de acuerdo con su principal exponente W. Isard pretende contribuir con el *desarrollo económico regional*.

Para la ciencia económica el espacio es homogéneo y corresponde a la extensión del mercado, en donde los agentes se desenvuelven en condiciones semejantes. Dada esta isotropía, los recursos tienden a una movilidad y distribución perfecta en un contexto de equilibrio. Las dificultades encontradas al respecto, hacen que la CR estudie la diferenciación e interrelación de áreas en un universo de recursos desigualmente distribuidos y de movilidad imperfecta, sin salirse ni cuestionar el esquema microeconómico de equilibrio general walrasiano.

Sus preocupaciones se identifican con los costos de transporte como un imput más y por los problemas que plantea la localización relacionados con la determinación de los asentamientos óptimos para las producciones agrarias e industriales, las aglomeraciones industriales con sus economías externas, la distribución espacial del consumo, la producción y el comercio interregional. Entre los principales aportes están los de Chistaller (1933) y Losch (1937), de la escuela alemana con su teoría del lugar central; los de F. Perroux y J. Boudeville (1950), de la escuela francesa con su región homogénea, polarizada, plan; los de la teoría de la base económica que relacionan el nivel de la actividad económica de una región con la relación capital /producción y su capacidad de exportar (W. Isard, 1970); o los de Gunnard Myrdal con el carácter difusor de un polo de desarrollo y en la posibilidad y necesidad de intervención del estado para corregir los desequilibrios.

El espacio se entiende desde una perspectiva geométrica relacionado con la distancia, la medición, la accesibilidad, la circulación y la gravitación industrial. Su noción de territorio es la de soporte físico en el sentido geográfico. Por lo tanto, la región se define como un simple contenedor no diferenciado de procesos, objetos y personas, bajo un sentido instrumental y nivel operativo del concepto, identificado con la *región plan*, unidad básica y factible para políticas de desarrollo regional. Estas se ven como la preocupación fundamental de las políticas públicas asociadas con más objetos (camino, casas, escuelas, más hectáreas de tal o cual cultivo) y con acciones esencialmente materiales, que le dan un carácter desarrollista en el marco de la macroeconomía aplicada y economía del bienestar.

Bajo modelos y técnicas cuantitativas positivistas, la CR plantea la inversión en capital fijo, esto es la tasa de inversión y la relación capital /producción, como la variable explicativa central. En la medida en que la relación es constante, cualquier aumento de la inversión (y por lo tanto del stock de capital) implica automáticamente, en principio, un aumento de la producción global. Aquí se participa de la tradicional visión del desarrollo que descansa básicamente en las fuerzas productivas, esto es el capital construido y generado por el ser humano, que incluye tecnología, infraestructura, bienes de capital, capital financiero y comercial.

Esta visión del desarrollo trae consigo grandes disparidades sociales y hace abstracción del contexto social, histórico, de la atmósfera ideológica, la estructura política, el grupo étnico, el capital humano y social referidos a factores de producción cualitativos como el espíritu de empresa, la cohesión social, la capacidad de innovación, de asociación, la educación, la capacitación y la salud entre otros. Aquí la sociedad es una masa indiferenciada en la que los sistemas de poder y sus agentes quedan excluidos. La lógica de las actividades que tienen lugar en un territorio está entrelazada con las relaciones sociales y es más compleja que la lógica de las distancias. Revertir la pobreza e inequidades, exige enfoques amplios que relacionen la problemática del desarrollo con las dimensiones institucionales, políticas y culturales las cuales están ocultas y segregadas en la lógica del capital.

La CR ha hecho un gran esfuerzo por incorporar lo espacial y evidenciar esta preocupación al interior de la ciencia económica. Sin embargo el propio sistema categorial de la economía no le permite rebasar su isotropía. Hemos visto como la CR no se ocupa de las dinámicas sociales ni de los principios organizativos societales necesarios para su reproducción social, los cuales no se reducen solamente a la esfera económica, sino que abarcan las instituciones encargadas de reproducir tradiciones, solidaridades e identidades. En otras palabras, la reproducción y cohesión social está a cargo no sólo de la racionalidad económica, sino también del poder político o administrativo con su lógica burocrática de control y de la cultura con su entramado valorativo.

### ***Lo Territorial Un Enfoque Inter. Y Transdisciplinario***

La división tripartita entre c. naturales, c. sociales y humanidades ya no es tan evidente como otrora parecía (distinción ontológica entre los seres humanos y la naturaleza). Tampoco lo son las separaciones erigidas entre las disciplinas supuestamente autónomas de lo político, lo económico y lo social. Es por esto que conceptos de multi, Inter. y transdisciplina toman cada vez mayor relevancia por la necesidad de métodos convergentes y técnicas de integración que combatan la tendencia reduccionista y encuentren mecanismos y lenguajes comunes que permitan alcanzar una mayor abstracción que haga posible la comprensión de la creciente complejidad de los fenómenos sociales. La interpenetración disciplinar se observa en los nuevos focos de atención que exigen una sociología o antropología política, o examinar los mismos fenómenos desde diferentes ángulos con ayuda de métodos y técnicas de investigación autónomas y yuxtapuestas. La familia por ejemplo, puede interesar simultáneamente a la sociología, sicología, demografía etc.

Nuestro interés es dar cuenta de aquellas dinámicas o estrategias sociales relacionadas con el sostenimiento de un territorio específico. Esto implica un enfoque teórico interdisciplinario que proporcione un lugar de diálogo operativo y metodológico que salve el escollo de la dispersión en cuanto a sus métodos, propósitos y perspectivas de las diferentes disciplinas sociales y naturales. De no hacerlo así, se diluye la especificidad de este enfoque de análisis ya que toda disciplina científica participa de dinámicas espaciales y territoriales diferenciadas propias de su objeto de estudio aunque estas no sean evidentes en sus marcos teóricos. Si bien es necesario y deseable que las distintas disciplinas integren o evidencien lo espacial como una categoría de referencia en sus estructuras analíticas, este esfuerzo no rebasa el orden disciplinar aunque si lo solidifica.

Si partimos de la territorialidad definida con arreglo a fines de control, no encontramos en el actual orden disciplinar, ciencia alguna que de cuenta de la complejidad implicada en ello. Se hace pues necesario recurrir a la interdisciplinariedad para que nos proporcione diferentes ángulos de análisis, métodos, técnicas y lenguajes convergentes con nuestra preocupación analítica. En este caso accedemos a un fructífero cruce horizontal entre distintas disciplinas como la economía, sociología, antropología, política, sicología social, historia, geografía



humana, ecología, las cuales aportan su propio instrumental técnico más que su objeto o campo de estudio.

Para que la interdisciplinariedad sea posible y podamos fundamentar un enfoque de carácter teórico metodológico que no se quede en la simple adición de campos disciplinares con sus técnicas autónomas y yuxtapuestas, es necesario que lo territorial sea la categoría central y funja como eje articulador. Esto nos lleva a entender lo territorial como una categoría transdisciplinaria que por sus características escapa de marcos teóricos cerrados y permite una abstracción mayor que hace posible la multirreferencialidad analítica y la integración teórica.

Una teoría de la dinámica territorial que se nutre de las interfaces con otros campos del conocimiento, no es posible clasificarla como una disciplina ya que no tiene un cuerpo de conocimiento reconocido con postulados específicos que son circunscritos y estrechos, y una jerarquía vertical con un vasto agregado de acólitos.

## DESARROLLO Y TERRITORIO

Lo territorial nos remite a un cuerpo teórico amplio y operativo para encarar los desafíos que el nuevo orden económico social mundial impone. El actual proceso de desarrollo capitalista es desigual y excluyente; la globalización con su visión única de desarrollo, no es homogénea en el espacio, sino que lo fragmenta y en algunos casos lo desestructura. Estas lógicas tienen su concreción particular en el territorio a través de las dinámicas propias que facilitan, impiden, condicionan o transforman estas grandes tendencias, las cuales dan como resultado regiones ganadoras y perdedoras. Estas últimas participan de un espacio no privilegiado en las dinámicas globales imposibilitándoles un escenario de inserción que parta de la diversidad y desde sus propias especificidades y fortalezas.

Desde nuestra perspectiva, el territorio es factor de desarrollo, el cual está socialmente organizado y tiene su expresión en los agentes locales, esto es, en las organizaciones sociales y productivas, en las instituciones públicas, en los actores privados y en el conjunto de la sociedad civil. Todos ellos deben intervenir en la planificación del desarrollo económico. De no ser así, como de hecho es la propuesta globalizadora, tendremos territorios desestructurados con desarrollos fragmentados que generan nuevos conflictos y profundizan los desequilibrios sociales ya existentes.

Hoy en día, es imposible hablar de dimensiones globales de los procesos sin observarlos en áreas o espacios específicos. A su vez, los trabajos locales adquieren significado al contextualizarlos en procesos generales. Un continuo vaivén entre lo micro y lo macro se impone, no como dos niveles de análisis de escalas complementarias -como lo plantea la ciencia económica convencional moderna-, sino como procesos imbricados permanentemente que reflejen la complejidad de las diversas escalas. Se trata pues de plantear, en este contexto, *el nexa global local* como la problemática central que permita establecer nuevas referencias y el descubrimiento de las mediaciones, es decir, de los procesos articuladores de esferas que parecen distantes: lo global y lo local (Ocampo, 1996:42).

Esta preocupación nos lleva a ver que las problemáticas o procesos territoriales adquieren particularidad en la medida en que están enmarcados en un proceso mayor. Esto es, las dinámicas territoriales adquieren determinada lógica o dirección dependiendo del contexto global en el que están inscritas. En la parte se reproduce el todo. En otras palabras, las tendencias de globalización adquieren determinado rasgo, al contextualizarse territorialmente. Una misma problemática local puede tener perfiles diferentes si está o no expuesta a un contexto global. Igualmente muchas contradicciones territoriales surgen como producto o respuesta a una apertura mayor. A su vez, los procesos de globalización están continuamente

interpelados por aquellos específicos territoriales, haciendo que la llamada globalidad adquiera cada vez nuevos significados. En este sentido no existe la globalización sino territorios expuestos o no a estas tendencias.

Tradicionalmente se han abordado estos desafíos espaciales bajo una perspectiva de lo regional; sin embargo hoy es necesario buscar conceptos más flexibles y acordes con la comprensión de la mundialización y globalización y con las actuales discusiones en las ciencias sociales. "Cada época procrea una forma específica de entender las cuestiones 'espaciales' o territoriales" (Hiernaux, 1995:33).

Por tanto, pasar de una visión regional a una visión territorial es necesario ya que:

- La región ha dejado de ser el concepto central para estudiar el territorio, entre otros, por la existencia de nuevas articulaciones reticulares y la posibilidad de que se formen regiones "virtuales"
- La globalización reestructura los territorios e implica una articulación diferencial de los territorios que va desde lo local a lo global.
- Por lo general los estudios regionales se han basado en la ciencia económica, con serias dificultades para integrar la dimensión territorial y acaba reduciéndose a la variable espacial (dimensión geométrica medible) del mismo.

Esto implica:

- Varias escalas de trabajo de lo global a lo microlocal.
- Diversidad de problemáticas socio territoriales.
- Construir enfoques Inter. y transdisciplinarios donde es relevante dar espacio a la antropología, la historia, la sociología, la economía o la psicología, que permite abrir las ciencias sociales a una perspectiva compleja, donde la multirreferencialidad juega un papel importante en la aprehensión de los hechos sociales.
- Abordar un campo poco explorado, desde distintas perspectivas y en diferentes escalas, que pueden ir desde las unidades geográficas funcionales como las político-administrativas, los distritos electorales, los municipios, etc., hasta identificar la territorialidad que adquieren los problemas locales, las regiones culturales, las redes regionales de poder y las reestructuraciones económicas.
- Analizar el territorio no como un recorte geográfico equivalente de región tradicional, sino como un entramado que establece diferentes vínculos e interacciones con otros espacios y otras escalas.

### ***Desarrollo: Homogeneización Vs. Diversidad***

Hemos visto más arriba cómo el concepto de lo regional define el espacio por sus características similares que le confieren relativa autonomía. Esta visión homogénea y puntual del espacio, se identifica con los sistemas lineales y regulares que a lo sumo pueden llegar a concebir redes de puntos o nodos ínter actuantes siempre y cuando compartan cierta similitud. Muy por el contrario, lo territorial participa de un espacio irregular, no lineal, con sucesión de puntos, superficies o volúmenes con trayectorias aparentemente irregulares denominados fractales. Esto es así, ya que confluyen diferentes agentes sociales con sus propias cuotas de poder y estrategias de control diferenciadas que están lejos de una visión homogénea de su que hacer espacial.

La problemática del desarrollo desde una perspectiva territorial plantea y parte de premisas muy diferentes a lo regional. Se aleja del paradigma de la modernidad con su discurso de progreso y

de la homogeneidad del territorio nacional. Da cuenta de la diversidad y evidencia la complejidad y las tendencias contradictorias entre lo local y lo global con sus lógicas de desarrollo diferenciadas. Por un lado tenemos el control por el capital que busca la enajenación territorial a través de un modelo homogéneo y abstracto de lo social implementado por el Estado Nación, cuyo resultado es la desterritorialización, la simulación y la pérdida de referentes identitarios. Por otro lado nos acercamos a la autonomía y al control social del territorio, en donde lo específico, la historia, la cultura y las estructuras diferenciadas de lo real adquieren relevancia.

El desarrollo deja de ser así una noción neutral de la cual supuestamente todos nos beneficiamos para pasar a ser un discurso más de control social por el capital.

## **CONCLUSIONES**

Partimos que el territorio es un constructo social resultado de prácticas tanto ideológicas como materiales que tienen los miembros del grupo que lo constituye. El resultado es una percepción colectiva y una normatización cultural del comportamiento ciudadano, que configuran una esfera de regulación social. Lejos de ser neutral, la acción social resultante implica un sistema de control o territorialidad establecido por la autoridad que lo ejerce, mediante estrategias múltiples relacionadas con organización territorial, su uso específico y el proveer sentido social.

El estudio de estas dinámicas sociales con fines de control, configuran un campo de conocimiento interdisciplinario que se nutre de métodos, técnicas, ángulos de análisis de diferentes disciplinas como la economía, sociología, política, lingüística, antropología, sicología social, historia, geografía humana, ecología, las cuales aportan su propio instrumento técnico más que su objeto de estudio.

La impronta de la globalización desestructura los territorios y exige una readecuación de sus dinámicas sociales. Tradicionalmente la llamada ciencia regional con su visión homogénea del espacio, ha recogido esta preocupación, sin embargo la complejidad de los actuales procesos exigen un marco teórico más amplio que de cuenta de las actuales transformaciones. La inserción de territorios en un contexto más amplio, implica pensar el desarrollo no como un problema de la extensión del mercado, sino de la organización social en su conjunto que asuma el control de su propio destino y se empodere.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Baudrillard, J. 2001. *Cultura y Simulacro*, Edit. Kairos Barcelona España.
- Bailly, A. 1979. *La percepción del espacio urbano*, Colección Nuevo Urbanismo, IEAL, Madrid.
- Benko, G. y Lipietz, A. 1995. "De la regulación de los espacios a los espacios de la regulación" en revista *Diseño y Sociedad* No.5 UAM Unidad Xochimilco, México.
- Coraggio, José L. 1988. "Sobre la espacialidad social y el concepto de región", en *La cuestión regional y los recursos naturales*. Hector Campario Tusset (comp.), Universidad Autónoma de Chapingo, México.
- Dollfus, O. 1976. *El espacio geográfico*, Ediciones Oikos Tau, Barcelona.
- Hiernaux, D. y Lindon A. 1993. "El concepto de espacio y el análisis regional", en *Revista Secuencia*, Instituto Dr. José María Luis Mora, México.
- Holahan, C. 1999. *Psicología Ambiental Un Enfoque General*, ed. Limusa México.
- Jiménez, G. 2000. "Territorio, cultura e identidades", en *Globalización y regiones en México*, Rocío Rosales Ortega (coordinadora), UNAM, México.
- Lacoste, Y. 1977. *La geografía un arma para la guerra*, Editorial Anagrama, Barcelona.
- Massey D. 1991. "Las regiones y la Geografía" en *Nuevas tendencias en el análisis regional*, Blanca Ramírez (compiladora), Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco, México.
- Ocampo, Luis F. 1996. "Lo Regional Punto de Encuentro" en *CIUDADES*, revista de la Red nacional de Investigación Urbana, No. 29, México.
- Palacios, J. 1993. "El Concepto de Región", en Avila Sanches, Hector (compilador), *Lecturas de Análisis Regional en México y América latina*, Universidad de Chapingo, México.
- Ramírez B. 1996. "Los Paradigmas contemporáneos en el análisis de la relación Territorio – Sociedad", en *Diseño y Sociedad no. 6*, Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco, México.
- Sack, R. 1991. "El significado de territorialidad", en *Región e historia en México (1700-1850) métodos de análisis regional*, Pedro Pérez Herrera (compilador), Instituto Mora, UAM.
- Soja, E. 1994. "la dialéctica socioespacial", Cap. 3 Del libro *Postmodern Geographies. The reassertion of geography in critical social theory*, Edit. Verso, New York.
- Wallerstein, Inmanuel (coordinador). 1996. *Abrir las Ciencias Sociales*, Informe de la Comisión Gulbenkian para la reconstrucción de las ciencias sociales, Siglo XXI editores, México.